

## CLAMOR DE UN MEXICANO CONTRA SANTANA

*A favor del Señor Echavarrí*

Los genios de revolución no se hallan bien con el orden. Removido justamente por el Señor Emperador el Brigadier Don *Antonio López de Santana* del Gobierno de la Plaza de Veracruz, (según reza la circular expedida en Puebla por el Excelentísimo Señor Ministro don José Domínguez, el día cinco del corriente, e inserta en la Gaceta extraordinaria, del ocho del mismo mes) ha dado nuevo grito de insurrección en dicha Plaza, por un mero resentimiento personal arrollando el bien común de la Patria que pospone a su *orgullo y ambición* como afirma el mismo Señor Ministro. Cuatrocientos hombres armados dice este Señor que componen la fuerza con que comienza a revolucionar, por no *poder sufrir éste hombre altanero y presumido la presencia del que le manda sea el que fuere...* Más insufrible ha de ser a su soberbia el castigo del que lo escarmiente, mayormente si es *español* cuyo nombre desde luego detesta en su corazón dicho Santana, porque un Jefe, un hombre, un conciudadano del carácter del Señor Echavarrí que ha dado a la faz de todo México los testimonios más verídicos de su adhesión al *Sistema Independiente* y demás le adornan como es notorio tantísimas virtudes cívico-morales, merece justamente el aprecio universal y la más íntima confianza de los *mexicanos*: y ¡si a héroe semejante no lleva bien el Brigadier Santana; ¿a quién de cuántos españoles habitan nuestro hemisferio será capaz de apreciar imparcialmente? Seame lícito exclamar, sobre la verdad del Señor Domínguez; ¡o perfidia! ¡o dolor! ¡o confusión! ¿Es posible que así se desnaturalice un hijo nato de México, y que otro de la enemiga *España* le haya de dar lecciones de amor y de lealtad hacia su suelo patrio? ¿Es posible que no han de cesar las convulsiones de este Imperio? ¿Es posible que no ha de haber ya paz en su familia? ¿Es posible? ¡Como se engaña quien presume destornar al héroe libertador del Septentrión Americano, el ínclito Agustín primero, a quien es preciso confesar (pese o no pese) que protege la diestra poderosa ¡Yo no tendría embarazo en conceder (por más que me doliese) que con el auxilio de otros brazos extranjeros podrían acaso llegar a rodar el solio en que se sienta el mejor hijo de Anáhuac y el más afortunado de los que ha engendrado Marte; pero, ¿nomás con los mexicanos? ¡Que delirio! El Trono del primer Emperador de México posterior al dominio de los *Reyes Españoles* está profundamente cimentado sobre los corazones de la mayor parte de sus habitantes, para que estos desoigan la voz de un Agustín y nieguen la obediencia, no ya a sus órdenes expresas, sino aún a sus más táctas insinuaciones.

¿Qué progresos esperan algunos *espíritus inquietos* que haga el rebelde Santana en sus correrías? El ha dado el *Santiago* pero ciertamente tiene mucho que correr; por qué en su alcance van que vuelan las Aguilas Imperiales, al mando del Imperial Echávarri, del decidido Echávarri del denodado Echávarri. ¿Y qué, este buen Español despreocupado, celosísimo del orden del imperio, columna robustísima del sólio y desinteresadamente amante de todos sus conciudadanos *los mexicanos* no tomará el mayor empeño en reducir sus deberes a Santana y sus secuaces, ya con la energía de su voz, ya con la dulzura de su pecho, o ya por último con el brío de su espíritu? ¿No querrá, por ventura, estimulado de un propio amor bien reglado, cubrirse de nuevas glorias y trofeos, para hacerse más digno del aprecio del Monarca y acreedor a las bendiciones de la gran familia mexicana, en la ejecución de empresa tan importante que S. M. I. ha confiado a su eficacia? Yo no lo dudo.

Si Santana dio el *Santiago*, Echávarri en su alcance, ha dado el San... *te agarro...* Pero, ¿qué querrá simbolizar ese hombre cruel (dicho Santana) con la substracción de la *faja blanca* en la bandera Imperial, y la sustitución de la otra negra en lugar suyo? Si se vale rastrear las intenciones de un corazón perverso, yo presumiría que también si no primero, haya quitado la lista verde, que denota y garantiza la *Unión* del Americano con el Español, y sin duda es insufrible a su ambición orgullosa. No es extraño imaginar que manifestando Santana en su estandarte solas dos fajas, *encarnada y negra* quiera hacer entender en ellas esta breve inscripción. *Libertad o Muerte*. ¡Bárbaro! ¿Ya no era libre? Luego solo busca un exterminio propio y la ruina de los necios que siguen sus despropósitos... ¿*Libertad o Muerte*? ¡Oh Madre Patria! Hasta cuando tendrán vida, libertad y paz, con tales monstruos revolucionarios, y en medio de tantas convulsiones de tus ingratos hijos que desmienten su nacimiento, su educación, sus principios sin luces, y se niegan a aprender y aprovecharse de las sabias y juiciosas lecciones que les da todos los días el mejor de sus hermanos, el ilustrado, el prudente, el filantrópico... el original Agustín Primero, cuyo Imperio felicite la providencia protectora. Esta mediante, esperamos que a la fecha se haya calmado ya la nueva tempestad levantada en Veracruz al soplo del sedicioso Santana; mayormente, si se confirman las noticias particulares que corren comunicadas por un vecino de Jalapa. Así sea, para que entre las emociones del placer entonemos todos dulces himnos al Dios de la clemencia y de la paz y colmemos de loores a nuestro Augusto Emperador y al benemérito Echávarri, con todo el resto de Oficialidad y tripulación que al influjo de su voz siguen las banderas Imperiales del Gobierno *Monárquico-moderado*.

1822

*Oficina de Don José Mariano Fernández de Lara,  
calle de San José el Real*